

Filosofías de Inversión: Los Contrarians

Esta filosofía de inversión, al hacernos ver los factores psicológicos que nos afectan como inversores en determinados momentos, puede darnos valor en momentos extremos como los que estamos viviendo.

Filosofías de inversión:

Probablemente haya tantas filosofías de inversión, como inversores haya. Sin embargo hay distintas corrientes, y todo inversor debe comprender que en general no se conciben encasillamientos estrictos. Los inversores suelen sentir más predilección por uno que otro estilo, y probablemente los estilos de inversión vayan cambiando con el tiempo, se empleen concurrentemente más de un camino o en ciertas circunstancias.

Cuando un mercado llega a precios tan bajos como se presentan en el nuestro, uno se queda pensando si alguna corriente puede darle alguna explicación. Yo creo que la misma Ley de Oferta y Demanda contiene muchos elementos para demostrarnos porqué en los extremos los precios se tornan ilógicos. Sin embargo, en el ambiente bursátil hay una corriente de inversores que ha definido un estilo de inversión que explica más o menos lo mismo con otros términos, más desde el punto de vista de la psicología humana que de la economía.

Contrarian o Método Psicológico

Los *Contrarians* piensan que hay que tomar una posición inversa a la que prevalece en el mercado para ganar dinero. Se puede sintetizar así: comprar cuando todos venden y vender cuando todos compran.

Entienden que mientras más convencida esté la mayoría en el mercado de algo, la mayor probabilidad de que se produzca una reversión y vaya en el otro sentido. Se basan en la psicología del mercado, que hace que el comportamiento en masa es siempre incorrecto al llegar a los puntos importantes o extremos. Cuando todos están del mismo lado.

Cuando todos están en un mercado, ¿quién más tirará los precios hacia arriba? si ya todos están adentro? Nadie más. Por ello, los precios no podrán seguir subiendo, y por ende deberán bajar tan pronto algunos, sin incentivos, comiencen a vender. Poco a poco la masificación producirá una estampida, generando pérdidas a la mayoría y ganancias a pocos. Cuando se llega a un piso, se produce un movimiento exactamente contrario.

El mayor problema consiste en inferir el método cuantitativo del factor psicológico. Es decir, cómo saber objetivamente si se está en un extremo. Algunos comienzan revisando las predicciones de los expertos para ver si unos opinan distintos de otros, luego leyendo las noticias especializadas, luego en secciones económicas y finalmente en los diarios. Cuando la opinión, extremadamente positiva o extremadamente

negativa, llega a estos medios masivos, una reversión importante está cerca. Una clara señal puede ser que una noticia a favor del sentido del mercado ya no genera un movimiento en los precios en ese sentido, mostrando el agotamiento de la tendencia del mercado.

Cuando una excelente noticia no hace subir los precios, ya no queda gente poco informada para pagar más. Ya todos la descontaban. Cuando las malas noticias no destruyen más los precios, pasa lo mismo en el otro extremo. Ya la tendencia se agotó y cabrá esperar solo a la reversión.

Los Contrarians y los Mercados Emergentes

Los mercados secundarios, como los de países emergentes, son los más rentables, dado que son los más atacados por especuladores externos temporarios. Los especuladores temporarios generalmente tienen un poder económico extremadamente importante frente al poder económico de los inversores locales. La entrada abrupta de una masa de dinero fuerte, todos comprando los papeles más importantes, produce subas de precios tan espectaculares como los destrozados que dejan a su salida. La "masa" de ciudadanos de estos países pueden comportarse de una forma menos profesional y más emotiva que en los mercados más evolucionados. Y más emoción significa reacciones no controladas.

En los mercados más desarrollados, muchos inversores mantienen posiciones de largo plazo, con independencia de los precios. En cambio en los menos desarrollados difícilmente la gente común compra acciones como un ahorro de largo plazo. Eso hace que los vaivenes, que son los que marcan la volatilidad, sea más profunda en estos mercados.

El ingreso de fuertes inversiones bursátiles externas es psicológicamente percibido con orgullo, no como un proceso especulativo. Las fuertes subas no tardarán en atraer a los desprevenidos inversores locales primero, y a los infortunados ciudadanos comunes más tarde, que buscarán unirse a la rueda de la fortuna y del progreso.

Lo mismo, pero al revés, sucederá al final, con el caos. Cuando ya nadie quiera entrar, cuando los pocos que aún conservan algo regalan lo poco que les quedó, en pos de salvar lo "casi nada" remanente. Sin darse cuenta de la fuerte reversión que luego sobrevendrá.

[Http://www.ABF.com.ar/](http://www.ABF.com.ar/)

Más informes sobre el tema

Envíenos sus comentarios

Cont. Gabriel Castro

23 de setiembre de 2002

Copyright © de Gabriel Castro. Todos los derechos reservados
Prohibida su reproducción o distribución total o parcial